

BIBLIOGRAFÍA

hiciera de un modo ingenuo, dando por supuesto la existencia del infinito, sin hacer siempre un uso *finitista* adecuado de las paradojas (p. 1-11).

Cantor descubrió como la teoría de *conjuntos transfinitos* podía salvar sus propias paradojas y contradicciones mediante el correspondiente *método de prueba* que está basado en intuiciones y construcciones previamente definidas y evita el recurso a intuiciones arbitrarias. Por ejemplo, Cantor concibió los números reales como un conjunto bien ordenado y numerable aunque su propia teoría daba lugar a paradojas que podían justificar lo contrario, como ya en su época hicieron notar Skolem, Zermelo, von Neumann, o Fraenkel. Para evitarlas dio un *salto con fe* ("Leaps of Faith") respecto a un nivel de formalización superior en virtud de la elección de otro tipo de abstracción diferente (pp. 141-154). Sin embargo Lavine opina que estas dificultades se podrían evitar si se hiciera un uso aún mas ortodoxo del *intuicionismo matemático* aceptando sólo aquellos formalismos que son susceptibles de prueba, aunque sea en virtud de intuiciones, incluso físicas, o meramente modales o abstractas, en la forma como actualmente ha sido propuesto por Quine, Putnam o Dummett (p. 166-168 y 213-226). De todos modos este método tampoco evita la aparición de ciertos *saltos* que, como ahora hemos visto, requieren una reflexión previa que los articule y les ponga límites, como condición previa a todo método de prueba.

Carlos Ortiz de Landázuri

Logue, James: *Projective Probability*, Clarendon Press, Oxford, 1995, 171 págs.

En 1995, en *Probabilidad proyectiva*, James Logue ha planteado una posible articulación de los distintos usos de la probabilidad y ha llegado a conclusiones opuestas. En su opinión, la defensa a ultranza del *uso subjetivista* de la probabilidad ha sido muy negativo. No se han sacado las conclusiones oportunas, aunque fueran opuestas a las que ya se extrajeron en el pasado. En efecto, los defensores de Bayes criticaron el uso deductivo, frecuencial, inverso o simplemente objetivo de la probabilidad. En su lugar propusieron un uso meramente inductivo, finista, directo y estrictamente subjetivo. Al menos así sucedió en De Finetti y Cohen entre otros, pero de un modo aún mas radicalizado en Howson y Urbach en 1989. Pero según Logue no sacaron de ello ninguna ventaja.

BIBLIOGRAFÍA

En el recurso a Bayes sólo se hizo un uso *instrumental* de este método sin reconocer sus presupuestos *personalistas*. En el mejor de los casos este método sólo ha hecho posible una referencia epistémica a la experiencia sensible, a partir de unas expectativas o anticipaciones previas, mediante el cálculo de resultados recíprocamente condicionados. Sólo se formulan ciertas previsiones *a priori*, similares a las que se proyectan en cualquier sistema de apuestas sueltas absolutamente aleatorias, para después someterlas a un proceso de sucesivas correcciones a merced de los resultados *a posteriori* efectivamente conseguidos sin necesidad de remitirse a una serie de frecuencias ilimitada, pero sin proponer nada a cambio.

Prueba de este uso meramente *instrumental* del método de Bayes fue el rechazo de algunos de sus presupuestos básicos, como fue el *principio de regularidad* de la naturaleza, por considerarlo excesivamente dogmático y “apriorista”. En su lugar se defendieron distintos usos de la probabilidad, sin prejuzgar su posible conexión con otros posibles métodos de prueba. Al menos así ocurrió en De Finetti o en el propio Carnap. Posteriormente aún fue peor. Se fomentó un uso completamente pluralista y equívoco, como ocurrió especialmente en Cohen, sin admitir siquiera un “*aire de familia*” wittgensteiniano entre todos ellos. Por su parte Howson y Urbach radicalizaron un uso aún más *subjetivista*, a costa de fomentar los fantasmas de relativismo y psicologismo, sin admitir tampoco los fundamentos *personalistas* que anteriormente tendían un puente entre los presupuestos subjetivistas y objetivistas de la probabilidad.

Frente a estos abusos, James Logue critica las excesivas pretensiones epistemológicas, metodológicas e incluso matemáticas de los planteamientos bayesianos. En su opinión, en todos estos casos se fomenta una visión unilateral de la probabilidad, sin lograr una efectiva unificación ni llevar a cabo un análisis de las relaciones internas que se dan entre sus diversos sentidos. De aquí que Logue defienda un *subjetivismo fuertemente coherente* que, por ello mismo, critica el relativismo y psicologismo de otras interpretaciones subjetivistas consideradas *débiles*. En su opinión, hacen un uso unilateral de la teoría de la probabilidad bayesiana, sin advertir que la propia probabilidad *subjetiva* hace una referencia explícita a una valoración estrictamente *objetiva* como fundamento de su propia relativización. Por ello defiende una *probabilidad proyectiva* basada en presupuestos personalistas y metafísicos.

BIBLIOGRAFÍA

La existencia de un *sujeto* y de una realidad *extramental* es una condición ineludible de la operatividad subjetiva del método de Bayes. Se defiende una interpretación *quasi-realista* de la relación de fundamentación que, en su opinión, se debe establecer entre la *probabilidad subjetiva y objetiva*, a partir de una nueva forma de *realismo interno* similar en cierto modo al de Putnam. Entre ambos tipos de probabilidad se establece una relación de *intercambiabilidad* o de *commensuración recíproca* de tipo *proyectivo*, sin tener que acudir a ninguna referencia externa

Carlos Ortiz de Landázuri

Morey, Miguel: *Deseo de ser piel roja. Novela familiar*, XXII Premio Anagrama Ensayo, Anagrama, Barcelona, 1994, 219 págs.

A algunos les parecerá extraño que el Premio Anagrama de ensayo haya sido otorgado a unos apuntes íntimos, escritos como se escribe un diario, aunque ciertamente sean los apuntes de un catedrático de filosofía del prestigio de Morey, y es que esto requiere de una justificación. La explicación aparece en la presentación del libro dada por el mismo autor, no sin un cierto aire de misterio. La obra podría inscribirse bajo el género de novela familiar, término utilizado por Freud para designar las fantasías con las que muchos hombres modifican las relaciones con sus padres. Las notas que constituyen *Deseo de ser un piel roja* son como un “ensayo de itinerario” a través del dominio de la fascinación que sólo ocurre en la literatura, en la que se “encofra nuestro sentir en un sentido, conduciendo así las maneras de nuestro ver y de nuestro decir”. Justificado el estilo y el escandaloso tono autobiográfico del texto, el objeto del ensayo podrá ser tan amplio como pueden ser las formas de reflexión de un foucoltiano, si es que tiene algún sentido este término, con una exquisita sensibilidad y una pluma más que brillante. Podría verse *Deseo de ser piel roja* como una larga queja y denuncia a la “deplorable épica” de la historia de la modernidad, que no es para el autor más que la historia de una derrota, entrevista en el relato autobiográfico de Hitler. Pero la trama que se expone en el ensayo no es un tratado filosófico sobre esta derrota, y mucho menos una proposición objetiva de salvamento. Constituye un mérito de Morey dar una forma literaria a contenidos experienciales que más se ajustan a la